

**“ELABORACION DE LA ORFANDAD TEMPRANA EN SESIONES
SIN LIMITE DE TIEMPO” ***

DR. JOSE REMUS ARAICO **

El objeto del presente trabajo es mostrar algunas de las peculiaridades que observamos en el tratamiento de una mujer que había quedado huérfana a los tres años, y presentar algunos aspectos técnicos utilizados en el manejo de sus reacciones depresivas.

Bowlby¹, en sus trabajos sobre el duelo, trata de equiparar a éste con la desorganización de la unión del niño con la madre al destete, estudiando la angustia de separación en términos económicos.

Centra su interés en el destino de las catexis de objeto liberadas a la pérdida del objeto amado y a las recatexis de objetos en el mundo exterior. Describe tres fases en el duelo:

a).- La urgencia de recuperar el objeto perdido.

b).- La desorganización.

c).- La reorganización; y valorando estas dos últimas como procesos de adaptación.

Si nos preguntamos con Bowlby, en qué etapa del desarrollo y por medio de qué procesos, el individuo llega a un estado a partir del cual es capaz de responder a una pérdida de manera saludable, podemos dirigirnos al punto de fijación al que regresa el melancólico, lo que es contestado por la mayor parte de las formulaciones psicoanalíticas, en el sentido de que esta fase sucede en la temprana infancia, quedando aún dudosa la respuesta; ante tal duda, Bowlby piensa que la capacidad de reaccionar a la pérdida se desarrollará lentamente durante la infancia y quizá nunca se termine. Klein², la sitúa en la lactancia y la llama posición depresiva.

Uno de nosotros Remus³, estudia cuatro hombres y siete mujeres huérfanos y enfatiza “que independientemente de la posición depresiva de los

* Trabajo presentado en coautoría con el Dr. José Cueli, en el V Congreso Psicoanalítico Latino Americano en México. Febrero 1964.

** Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹ Bowlby, J.- “The Nature of Child’s The to His Mother”. Int. J. Psycho-Anal. Vol. 39, págs. 350-373.

² Klein, M.- “A Contribution to The Psychogenesis of The Manic-Depressive States”. En Contributions to Psycho-Analysis. Int. Psa. Library. Londres, 1939.

³ Remus Araico, José.- “El Duelo Patológico en la Orfandad Temprana”. Trabajo al tema: “Duelo Normal y Patológico”, del IV Congreso

pacientes, esta fase del desarrollo no hizo sino colorear, o dar una variante más a un sistema de incontable variable, como es el desarrollo contemplado en su totalidad evolutiva”. Afirma “que la patología por la orfandad temprana de todos los pacientes, era un elemento de mayor trascendencia que su posición depresiva”, llamando la atención sobre la falla yoica consecuencia de la muerte de uno de los padres, “puesto que al perderse uno de los objetos más estructurantes, las percepciones ligadas a su presencia aparecen desorganizadas y las fantasías no son rectificadas en un objeto real. Por lo que la libido y la agresión libres de descarga exterior así como las fantasías no rectificadas y en conflicto con las huellas de las percepciones del objeto perdido, producen la desorganización del yo”. Ya que estos pacientes se quedan fijados en esta etapa de desorganización; no siendo posible por ésto la etapa de reorganización por el defecto traumático adquirido por el yo antes de la solución del complejo de Edipo. Basado en esta concepción teórica (Remus) ha efectuado sesiones extra sin límite de tiempo, en la etapa de la máxima depresión con el consiguiente análisis del cambio de parámetro, buscando niveles profundos de regresión y reorganización (reparación). Siguiendo estos lineamientos con “N” encontramos datos que trataremos de exponer.

“N” inicia su tratamiento hace 3 años. Es una mujer de 25 años, la cuarta hija de cinco mujeres. Su padre muere al cumplir ella casi los tres años; consulta entre otros problemas por dificultades conyugales severas, tiene cuatro hijos, tres producto de este su segundo matrimonio; y una niña de su anterior matrimonio muy breve y tormentoso.

A la muerte del padre la familia se desintegró. Ellas son enviadas a un orfanato, donde sufren toda clase de humillaciones y vejaciones. Salía ella en vacaciones viviendo en malas condiciones de higiene y abandono.

Desde los cuatro o cinco años sufre ante la indiferencia de la madre, traumas sexuales de hombres de la vecindad casi siempre alcohólicos. En la adolescencia al salir del orfanato la hermana que le antecede entra en un orden semi-religioso. Ella y una hermana menor llevan una vida sexual muy promiscua, recorriendo toda la gama de la pregenitalidad. Poco después se casa en un matrimonio fugaz del que le queda una hija, después en su segundo matrimonio, con un alcohólico; dicha vida matrimonial se puede clasificar en los grupos 1 y 2, de Mittelman ⁴, había fuertes tendencias pregenitales y destructoras, que “N” absorbía con lo que se estabilizaba algo la unión.

Durante los dos primeros años de tratamiento, el material era invasivo, con una constante actuación de tipo maniaco que trataba de repetir en la hora analítica. Frecuentemente había emergencias: Amenazas de divorcio por graves agresiones, aparece como raíz de su vida promiscua la necesidad de encontrar un padre. Ante el manejo de sus defensas erotomaníacas, relacionada al analista con

Psicoanalítico Latino Americano. Río de Janeiro, Brasil. Julio 8 al 14 de 1962.

⁴ Mittelman.- Citado por N. Grotjahn en “Psicoanálisis y Neurosis de la Familia”. Editorial Zeus, Barcelona. Cap. II, págs. 24 y 25.

un escritor que se niega a tener relaciones sexuales con ella y le dice que es "buena y pura" y desearía otro tipo de relación con ella; después de esto tiene un período depresivo y habla siempre que este escritor era un "psicoterapeuta del alma". Pasados estos avances, surge material de su infancia y adolescencia, acompañado de miedo a ser juzgada en diversas formas.

Conforme el tratamiento avanzó, tomó clases de pintura, siendo sus cuadros repetición de sus traumas; estaba más en su casa y se preocupaba por sus hijos; el matrimonio empezó a tener relaciones con amigos diferentes a los de antaño; y tomaba clases de bordado, cocina, etc., empezaba a cultivarse. Todas estas actividades le producían depresión y angustia, de las que trataba de escaparse en un ciclo repetitivo con una invasión de defensas erotomaníacas, repetición de su infancia.

Posteriormente la paciente se desorganizaba tratando de encontrar una ocupación que le satisficiera, pues tan pronto pintaba, como quería escribir, o aprender a tocar el piano, y otros instrumentos musicales; todo esto la angustiaba pero le gustaba, demandaba mucho del analista sobre orientación de qué podría hacer o a qué dedicarse. Fue analizado su deseo de volver al analista objeto real, así como de ser educada; ante lo cual volvían sus defensas maníacas, pese a que estas eran ya más débiles, después de las cuales la depresión iba en aumento hasta volverse dramática.

Fue entonces cuando se le propusieron sesiones sin límite de tiempo, basados en su continua petición de ser ella quien terminara las sesiones, pues le producía pánico, el momento en que yo daba por terminada la hora; a veces permaneció hasta dos horas en la sala de espera después de terminada su sesión; y sus repetidas manifestaciones en el sentido de ser hipnotizada, o de que le diera drogas para hablar.

Durante dos semanas en las cuales hubo ocho sesiones regulares, le fueron analizadas sus fantasías con respecto a este tipo tan especial de sesión, con el objeto de controlar desde antes su acting durante dicha sesión; las principales eran de tipo maníaco, así como miedo encubierto, al serle interpretados aparecieron fantasías de llegar con comida y deseos de defecar.

A la sesión sin límite de tiempo llegó con una pintura que le regaló al analista y que representaba una mujer desnuda tratando de zafarse de una serpiente lo que sólo había conseguido en un brazo.

Primero en la sesión se manifestaron sus miedos, puestos entre otras cosas en el cuadro. Se le interpretaron, a lo que respondió pasando a leer unas cuartillas escritas por ella cuyo común denominador era el abandono. Terminando de leer habla de su soledad. Ante esto tiene débiles intentos de defensas erotomaníacas que le son interpretados, regresa al abandono y empieza a llorar, manifestando su necesidad de coger algún objeto con las manos, lo que relaciona con su vida promiscua. Pasa de ahí en pleno llanto a relacionar la mirada de su papá con la

del analista, surgiendo un recuerdo de su papá enfermo y ella cuidándolo, y otro de su papá contándole cuentos; los que transcribe literalmente en medio de llanto. Después comunica conversiones, expresando no sentir los miembros superiores ni inferiores los que de repente siente que le crecen; lentamente deja de llorar y ataca en su fantasía a todas las figuras de la infancia que la iniciaron sexualmente, agregando, “pero siquiera era algo, es horrible la soledad”. Después se desorganiza completamente, mostrándose incoherente y dramática. Saliendo de este material hay gran fatiga que es analizada, diciendo que mi voz es como un naufrago en el mar que relaciona con su papá, y diciendo ser que es lo que encontró en la sesión pidiendo otra de este tipo que se le da dos semanas después.

En esta segunda sesión se repite el miedo encubierto y las defensas maníacas, sigue después cierto jugueteo sexual después del cual emergen nuevos recuerdos.

Después de la muerte de su papá cantaba ante el enchufe de un foco pensando que la música le llegaría a su papá, asocia esto a que su papá le enseñó que los enchufes podían ser micrófonos para cantar y agrega el recuerdo de que su papá le enseñó a dibujar y escribir todo esto en gran llanto.

En la tercera sesión sin límite de tiempo que como en las anteriores se intercalaban en las regulares, aparecen nuevos recuerdos del padre, cuando le dijeron que se murió las llevaron a casa de unas tías, que relaciona con su madre muerta durante el principio del tratamiento, pudiéndose ver las defensas erotomaníacas al aparecer la confusión con excitación sexual durante el velorio de la madre que le recordó la muerte del padre.

Se hizo una cuarta sesión en la que no hubo nuevos recuerdos y sólo se elaboraron las anteriores.

Posteriormente los recuerdos extraídos de las sesiones sin límite de tiempo fueron utilizados, en las sesiones normales repetitivamente como recurso terapéutico interpretativo; con lo que se le daba a la paciente la oportunidad de elaborar la orfandad temprana. De donde pensamos que los recuerdos extraídos de la sesión sin límite de tiempo tiene un gran valor como eje de la técnica.

Por otra parte el recuerdo se utilizó en la siguiente forma:

1.- Al principio de la sesión; cuando fue utilizado después no fue elaborado por la paciente, abandonando su hora angustiada, y teniendo que refugiarse en la sala de espera un período de tiempo prolongado.

2.- En forma “breve”, es decir fue utilizado de llegada ante la aparición de la defensa en una o dos palabras.

3.- Se utilizó repetidamente durante casi un año, posteriormente el recuerdo había sido integrado, y era manejado por la paciente, momento en el que su manejo fue el de cualquier paciente psiconeurótico.

4.- Esta técnica de la oportunidad al huérfano de descubrir sus etapas previas y elaborar su duelo, en vez de "educarlo".

CONCLUSIONES

1.- Pensamos que en la elaboración de la orfandad temprana es preferible seguir nuestras variantes técnicas.

a).- Sesión sin límite de tiempo para extraer recuerdo, una vez que se ha conseguido la etapa de máxima depresión.

b).- Recuerdo utilizado para elaborar como se indica en el trabajo.

2.- Es definitiva para la elaboración la obtención del objeto del recuerdo.

3.- El recuerdo es el eje de la elaboración del trauma.

4.- Lo que lleva a la paciente a regresiones al servicio del yo, con la recuperación de áreas estructuradas antes del trauma.

5.- Estas reencuentran su adaptación y se muestran libres de su patología en su mayor parte, conteniendo la ternura y capacidad de gratitud lo que condiciona la reparación de identificaciones genuinas. En nuestro desarrollo más completo de su papel de madre.

Dr. José Remus Araico
Paseo del Río # 111, casa 20
Fortín Chimalistac
Coyoacán, 04319
México, D. F.
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50